



**Asamblea
anual de
balance
2020**

15 de febrero



RESOLUCIÓN APROBADA

SOBRE LA SITUACIÓN DE LA SANIDAD PÚBLICA ANDALUZA

La situación de la atención sanitaria en Andalucía a través del Servicio Andaluz de Salud se ha deteriorado de manera objetiva en los últimos años. El cambio de gobierno producido hace poco más de un año, lejos de suponer algún punto de inflexión positivo en esta materia, ha ampliado y agravado los problemas ya existentes. Esto era previsible por cuanto la derecha tiene una hoja de ruta que ya conocemos en lo tocante a los servicios públicos, y que ya han padecido otras comunidades autónomas. El deterioro del servicio público favorece el fortalecimiento de la sanidad privada, y los datos de crecimiento de estas empresas y del aseguramiento privado en Andalucía lo corroboran.

Han aumentado los ya inasumibles tiempos de espera para derivaciones a especialistas, pruebas diagnósticas o intervenciones quirúrgicas, se contrata a menos personal y por menos tiempo de lo comprometido por el gobierno autonómico, los núcleos alejados de las áreas metropolitanas cada vez cuentan con menos recursos a su disposición, el Plan de Verano o el de Alta Frecuentación complica aún más la delicada situación de las urgencias hospitalarias... sin lugar a dudas el sistema requiere una serie de mejoras y clarificación de prioridades que el ejecutivo andaluz no sabe, no quiere o no puede introducir.

Las movilizaciones desarrolladas por toda Andalucía son la expresión más clara del malestar ciudadano y del personal sanitario. El gobierno se parapeta en el incremento presupuestario para mantenerse en sus posiciones de negación de la realidad, sin atender a unas reivindicaciones que justo antes de alcanzar el poder compartía en las calles y planteaba con dureza en las instituciones.

En este contexto, compartimos y respaldamos la labor de sindicatos, plataformas o asociaciones de pacientes que vienen demandando una apuesta clara por la sanidad pública, mayor participación y mejor planificación de la acción del gobierno en esta materia crucial, cuyo abordaje errático vulnera el derecho a la salud de un número cada vez mayor de personas en Andalucía.

Junto a las inequívocas propuestas concretas que compartimos en las movilizaciones y trasladamos al ámbito institucional en lo que a la atención sanitaria se refiere, seguimos trabajando para incorporar medidas que faciliten no sólo esa mejor atención, sino que impidan

que las personas enfermen, especialmente de patologías relacionadas con el endurecimiento de las condiciones de vida y trabajo que estos más de diez años de recortes han deteriorado de manera cruel la salud de la población.

La pobreza despliega su impacto y convierte en personas más vulnerables a quienes la padecen, especialmente a la infancia y a las personas dependientes. Los problemas de acceso a una vivienda digna, el deterioro medioambiental, los hábitos de vida poco saludables vinculados a rentas de subsistencia, la precariedad laboral o las fallas de una educación pública también maltratada por las derechas, son ejemplos de asignaturas pendientes que en ningún caso podrían obviarse desde un gobierno que considerara la política pública de Salud más allá de su componente gestor y asistencial.

Seguiremos ofreciéndonos como canal al tejido social que sigue manifestando sus protestas por el actual estado de cosas y exigiendo mejoras en la sanidad pública, colaborando activamente con ellas y enriqueciendo nuestras propuestas políticas con sus demandas.